

Tras el trámite legal, hubo celebraciones en la Casa de la Concertación

Patricio Aylwin dio un paso más: inscribió su candidatura

Que se había cumplido con una promesa hecha al pueblo de Chile; que había razones para estar "alegres"; que se iniciaba una nueva etapa, ahora sí, la de la campaña propiamente tal.

Esos dirigentes habían ido a acompañar la inscripción de la candidatura presidencial de Patricio Aylwin. El postulante único que representa, se dijo, a los 17 partidos, a movimientos independientes y a las principales fuerzas sociales del país.

Fuera del recinto, gran cantidad de gente congregada desde antes de las 11 de la mañana, enarbolaba emblemas —estrenando la bandera de la campaña: blanca con dos franjas de color, una azul en que se lee "Aylwin", y otra roja que dice "Presidente de todos los chilenos"— y no se cansaba de gritar: "Aylwin Presidente", "¡Dale Pato, dale oh!".

Una breve presentación de Ignacio García y luego las palabras de Andrés Zaldívar, quien patrocinó, como presidente de la DC, la inscripción, recordando que ése era un derecho que debieron tener cada uno de los partidos de la Concertación. Enfatizó que "hemos cumplido con el pueblo de Chile", al presentar un candidato único, un programa de gobierno y un pacto electoral.

Acto seguido, Zaldívar, Aylwin y García firmaron las tres copias del escrito de inscripción; el candidato estrechó la mano del director del Servicio, quien se retiró, y tomó la palabra el

vocero de la Concertación, Enrique Silva Cimma, también ubicado en la mesa. El dirigente reiteró que en ese acto se había sellado un compromiso "que se suscribiera solemnemente con el pueblo de Chile el 5 de octubre, cuando ese pueblo expresó su conciencia cívica y su deseo de caminar con paso firme y decidido hacia la democracia en la búsqueda de una salida pacífica y política por la que hemos transitado".

Aylwin cerró con sus palabras esta ceremonia. Recordó que se había dado un paso más en el camino de la reconquista de la democracia, y que la Concertación es hoy una agrupación poderosa, representativa de la mayoría de los chilenos.

Manifestó sentirse objeto de "un alto honor y de una tremenda responsabilidad" y señaló dos tareas futuras: triunfar el 14 de diciembre con una campaña limpia y elevada, sin insultos, violencia ni descalificaciones; y la de "hacer gobierno", la más difícil, dijo, y la más hermosa.

Desde el balcón

Acompañado de su esposa Leonor Oyarzún, de sus hijos, y de los candidatos a senadores por la Región Metropolitana,

Esas fueron las sensaciones que decían sentir en la mañana de ayer los dirigentes políticos opositores que repletaron la sala del tercer piso del Servicio Electoral.

Ricardo Lagos y Andrés Zaldívar, Aylwin abandonó la sala, se asomó a un balcón del edificio para saludar a las personas congregadas afuera; se despidió de García en su despacho y caminó, por Santo Domingo, José Miguel de la Barra y Victoria Subercaseaux, hacia Lastarria hasta la sede de la Concertación. Entre vítores, gritos y banderas, apenas se le veía uno más entre el grupo compacto de simpatizantes.

En la casa de Alameda y Lastarria, debió asomarse por segunda vez a una ventana. Pidió tranquilidad y apoyo para enfrentar la tarea de vencer el 14 de diciembre.

Con el Grupo de los 24

A las nueve de la mañana, antes de inscribir su candidatura, Aylwin se reunió con el Grupo de Estudios Constitucionales (de los 24), del cual es uno de sus fundadores. Cómodo, "como en su casa", Aylwin les pidió continuar su tarea y asesorar con la "independencia, autonomía y pluralismo que siempre han tenido", al futuro régimen en materias legislativas. Manuel Sanhueza, presidente del Grupo, auguró que Aylwin sería "un gran estadista" y prometió el respaldo y apoyo del organismo al candidato.



Caminata por el centro, con miembros del Grupo de los 24.



De regreso en la sede de la Concertación, más celebraciones.

Nombre de la publicación: AYLUWIN
"LA EPOCA"
Ciudad SANTIAGO
Fecha: Año 1989 Mes 8 Día 9
Página 8 Columna 7
Ubicación del recorte T. 63-2
Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

La

aparición ayer.